



Telesur, Noviembre 18, 2008

La OEA debe evitar inmiscuir los intereses de EE.UU. en Latinoamérica

El presidente de Bolivia, Evo Morales, rechaza las intromisiones de la Organización de Estados Americanos en las elecciones de cada uno de los países de Latinoamérica, dice que el organismo vela por los intereses de Estados Unidos. Sin embargo, pronostica que esto pudiera acabarse si los presidentes de la región, a través de Unasur, designen observadores para cualquier tipo de comicios, lo que evitaría influencia de terceros.

En entrevista exclusiva a TeleSUR, el mandatario también comentó sobre su intervención en la Organización de Naciones Unidas y reveló su intención de reanudar las relaciones con Estados Unidos, si el presidente electo de esa nación, Barack Obama, no se dispone a seguir la línea ofensiva del gobierno actual de George W. Bush.

Usted se dirigió a la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA) ¿Cuál es la reacción hacia su mensaje?

Vengo acá a informar y a explicar, con mucho respeto a la ONU y a la OEA, los procesos de cambio que se impulsan con mucha aceptación en el pueblo boliviano y el rechazo de la oposición, para que de esta manera se evite cualquier provocación, cualquier conspiración contra mi gobierno, que se apoya en la conciencia del pueblo y a las grandes movilizaciones que se dieron en Bolivia. Pero, además de eso, apostamos en democracia los cambios profundos y la búsqueda de la igualdad entre los bolivianos compartiendo con todos los representantes de todos los países del mundo en las Naciones Unidas. Es mi obligación compartir, pero también recoger sugerencias a favor del pueblo boliviano y el bien de la humanidad.

¿Cuál es la posición del pueblo boliviano ante la denuncia de varios países latinoamericanos que afirman la injerencia de la OEA en procesos electorales?

En Bolivia la presencia de la OEA ha sido importante como veedores, no sólo en los últimos conflictos sino también en las elecciones del 2005 y las del 2006, aunque los funcionarios de la OEA casi se suman a la campaña del 2005. Me he sorprendido de esos funcionarios que tienen una responsabilidad de ser veedores y velar para que las elecciones sean transparentes. No entiendo su actuación cuando se demuestra la intromisión en algunos países, puede haber muchas acusaciones, pero la tarea de la OEA es respetar las decisiones de los pueblos y no con una incluyéndose, quizás con ayuda de Estados Unidos, mediante las embajadas de esta nación en la región.

Estoy convencido que los países latinoamericanos donde logramos la liberación de nuestros pueblos hay una presencia del Gobierno de EE.UU. mediante los embajadores para conspirar contra los procesos de cambio. La OEA debe frenar esa clase de intromisión que viene de los diplomáticos.

En Ecuador y Nicaragua se acusó al secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, de inmiscuirse en los asuntos internos de esos países ¿Cuál es su lectura política de cuáles serían los términos de la relaciones bolivianas con este organismo?

Sobre la intromisión política, la OEA debe pronunciarse con dignidad, con soberanía. Debería de frenarse y denunciarse públicamente. El organismo no ha cumplido con sus funciones y atribuciones. Las informaciones que tengo es que en esas naciones si hay una intromisión directa del embajador de EE.UU., opinando políticamente, por tanto no está cumpliendo su relaciones diplomáticas. Yo siento que los presidentes tenemos todo el derecho de frenar esta clase de intromisión, venga de donde venga.

El Gobierno de Nicaragua no aceptó a la OEA como observador en las elecciones municipales pasadas, por considerar que responde a los intereses de dominación de Estados Unidos. Unasur propuso la activación de unos observadores latinoamericanos como una alternativa para remplazar la gestión que tanto la OEA como la Unión Europea (UE) venían desarrollando ¿cuál será la posición de Bolivia para lo que será el Referendo Constitucional de enero?

Bueno primero tenemos el derecho de invitar o no invitar. No es obligación llevar veedores bajo ciertos intereses. En Bolivia mi persona y los movimientos sociales no le tenemos miedo a nadie venga de donde venga, pero que mejor manera que apoyarnos de manera general como países latinoamericanos, porque lamentablemente la presencia de EE.UU. nos perjudica en el desarrollo transparente de los comicios, como hacen algunos miembros de la OEA.

En cambio, Unasur se ha comportado de manera soberana con las intervenciones de presidentes y de cancillerías. Vamos decidiendo y resolviendo los problemas de naciones que tienen problemas momentáneos y problemas internos. Yo saludo a la alternativa en los sucesos de Bolivia. Unasur defiende la democracia, el estado de derecho, defiende un gobierno legalmente constituido. Si se va a tratar de empezar esta experiencia, que mejor que Unasur, apegado a las normas de cada país, pero fundamentalmente buscando la justicia social. Debería de participar en los distintos países de Sudamérica haciendo las funciones de la OEA. No sé si es mejor en toda Latinoamérica, pero lo cierto es que somos una gran unidad en la región, tanto que cuando haya problemas bilaterales, internos de un país, o problemas trilaterales, ya no tenemos que pedir solución al norte, terminó eso, gracias a la reivindicación de los latinoamericanos y ese proceso debería fortalecerse en Sudamérica.

El próximo 25 de enero los bolivianos decidirán si se aprueba o no el nuevo texto constitucional ¿Cómo se ha desarrollado el proceso de difusión del la carta? y ¿cuáles son los avances más importantes que traerá suscritos?

Estamos apostando por un estado nacional, por una economía plural, sobretodo una Bolivia unida con autonomías, departamentales e indígenas; también en las universidades. Estamos hablando de la igualdad entre los bolivianos que es el tema central de esta nueva Constitución aprobada por los constituyentes y garantizada por el Gobierno Nacional.

¿Cuáles serán las bases del plan de control de la producción y consumo de drogas una vez tomada la decisión de no incluir a organismos como la Administración de Drogas y Narcóticos estadounidense (DEA por sus siglas en inglés)? y si este plan incluye una erradicación de los cultivos de coca ¿Cómo se concilia con las tradiciones ancestrales de su pueblo?

En nuestro gobierno hemos mejorado bastante la lucha contra el narcotráfico y resuelto la reducción de cultivos de coca de manera desconcertada con respecto a los Derechos Humanos. Antes las reducciones se daban con militarización, con muertos heridos y confrontación. Nosotros hemos pedido a las instituciones uniformadas de mi país conformar una red de inteligencia que se convierta en nacional al servicio del gobierno y no de potencias, tal como lo hace la DEA, que no luchaba con el narcotráfico y estaba inmiscuida en razones políticas, eso terminó. El Gobierno planteó a la región, una nueva estrategia de seguridad interna en la que se incluye la lucha contra el narcotráfico, porque el pretexto de la DEA es la supuesta lucha contra el narcotráfico pero lamentablemente asume un control político en cualquier punto de la región donde se instale. Latinoamérica terminó y terminará para siempre con ese fenómeno.

Es importante la corresponsabilidad compartida de países consumidores, pero no significa una intromisión política en los países de Sudamérica. Ese argumento de la DEA que ejerce un control netamente político y ante ese falso pretexto, pienso que como sudamericanos tenemos la obligación interna de crear elementos efectivos para la lucha contra el narcotráfico. Algo que no comparto es el tema de la certificación por parte de EE.UU, con qué moral, que autoridad tiene ese país de permanentemente marcar con ese certificado.

En el cambio de gobierno en Estados Unidos ¿se contempla reanudar las relaciones con este país? y ¿en qué término se darían estos acercamientos?

Respecto a las decisiones del nuevo presidente de EE.UU., países como Cuba, Venezuela y Bolivia están dispuestos a conversar. Mi gobierno tiene el derecho de tener relaciones con todo el mundo, incluido EE.UU. Sólo queremos respeto a nuestras decisiones, así como también respetamos las de ellos. No queremos intromisiones ni conspiración, mucho menos que se gesticulen actitudes viciosas contra un gobierno y por eso en el futuro veremos cuáles serán las bases para las nuevas relaciones diplomáticas de comercio o de inversión con EE.UU. El gobierno de Bolivia tiene mucho interés en que hayan o que se mejoren las relaciones con el país norteamericano, pero no solamente como gobierno, sino como países, sin que seamos amenazados o acusados como lo hizo el presidente saliente, George Bush, que definió a Cuba, Venezuela y Bolivia como el "eje del mal". Aquí no hay eje del mal, lo que está creciendo es un eje por la humanidad, eso seguirá creciendo a períodos de los pueblos y los movimientos sociales de Latinoamérica.